

## **Estrategia metodológica para la implementación de metodologías activas de aprendizaje sustentada en la percepción docente**

*Methodological strategy for the implementation of active learning methodologies based on teacher perception*

**Boris Alexis Gavilanes González, Hendy Maier Pérez Barrera**

### **Resumen**

La transformación de las prácticas tradicionales hacia enfoques participativos constituye un desafío en la educación contemporánea, donde las metodologías activas se presentan como una alternativa para mejorar el aprendizaje y motivación estudiantil. No obstante, su implementación depende en gran medida de la percepción y preparación del profesorado. Este estudio tuvo como objetivo diseñar una estrategia metodológica que fortalezca la aplicación de metodologías activas a partir de la percepción docente en la Unidad Educativa La Inmaculada, Ecuador. Se empleó un enfoque mixto, descriptivo y transversal, con la participación de 50 docentes de E.G.B., a quienes se aplicó un cuestionario validado que combinó preguntas tipo Likert y abiertas. El análisis incluyó técnicas estadísticas para los datos cuantitativos y codificación temática para la información cualitativa. Los resultados evidencian que la mayoría de los docentes poseen un conocimiento y capacitación en nivel medio sobre metodologías activas, reconocen su utilidad para estimular la participación estudiantil y valoran su carácter innovador. Sin embargo, también identifican limitaciones vinculadas al tiempo, recursos y respaldo institucional. Se concluye que la percepción docente es clave para la adopción sostenible de metodologías activas, lo que demanda políticas y acciones institucionales que aseguren formación continua y condiciones adecuadas para la innovación pedagógica.

Palabras clave: metodologías activas; percepción docente; formación docente; innovación pedagógica; participación estudiantil.

---

#### **Boris Alexis Gavilanes González**

Universidad Técnica de Machala | Machala | Ecuador | [Bgavilane1@utmachala.edu.ec](mailto:Bgavilane1@utmachala.edu.ec)

<https://orcid.org/0009-0009-9908-7372>

#### **Hendy Maier Pérez Barrera**

Universidad Bolivariana del Ecuador | Guayaquil | Ecuador | [hmperezb@ube.edu.ec](mailto:hmperezb@ube.edu.ec)

<https://orcid.org/0000-0003-1989-2136>

<https://doi.org/10.46652/runas.v6i13.317>

ISSN 2737-6230

Vol. 6 No. 13, 2025, e250317

Quito, Ecuador

Enviado: mayo 01, 2025

Aceptado: septiembre 28, 2025

Publicado: octubre 15, 2025

Continuous Publication

## Abstract

The transformation of traditional practices toward participatory approaches constitutes a challenge in contemporary education, where active methodologies are presented as an alternative to improve learning and student motivation. However, their implementation depends largely on teacher perceptions and training. This study aimed to design a methodological strategy to strengthen the application of active methodologies based on teacher perceptions at the La Inmaculada Educational Unit, Ecuador. A mixed, descriptive, and cross-sectional approach was used, with the participation of 50 elementary school teachers, who were administered a validated questionnaire that combined Likert-type and open-ended questions. The analysis included statistical techniques for quantitative data and thematic coding for qualitative information. The results show that most teachers have intermediate knowledge and training in active methodologies, recognize their usefulness in stimulating student participation, and value their innovative nature. However, they also identify limitations related to time, resources, and institutional support. It is concluded that teacher perception is key to the sustainable adoption of active methodologies, which requires institutional policies and actions that ensure ongoing training and adequate conditions for pedagogical innovation.

Keywords: active methodologies; teacher perception; teacher training; pedagogical innovation; student participation.

## Introduction

La transformación de los procesos educativos en el siglo XXI ha impulsado un interés renovado en metodologías que fomenten aprendizajes más significativos, colaborativos y centrados en el estudiante. En este escenario, las metodologías activas de aprendizaje se posicionan como herramientas clave para renovar las prácticas pedagógicas tradicionales. Estas estrategias promueven la participación activa del estudiante en su propio proceso formativo, favoreciendo el desarrollo de competencias para la vida, la resolución de problemas y el pensamiento crítico (Salas et al., 2025; Montenegro & Cárdenas, 2023).

Entre las propuestas más representativas se encuentran el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida, el aprendizaje cooperativo y el estudio de casos, todos ellos centrados en la construcción del conocimiento desde la experiencia, el diálogo, la interacción social y la resolución de situaciones reales (Zabala & Arnau, 2020). No obstante, su implementación enfrenta desafíos significativos, sobre todo en contextos educativos con recursos limitados o con una cultura pedagógica todavía marcada por esquemas tradicionales.

En el contexto latinoamericano, la UNESCO (2023), ha señalado la existencia de una brecha entre el discurso institucional que impulsa la innovación metodológica y la práctica docente real. Esta discrepancia se refleja en dificultades para incorporar estrategias activas debido a limitaciones como la falta de formación docente continua, el exceso de carga laboral, la rigidez curricular y la insuficiente disponibilidad de recursos tecnológicos. En Ecuador, investigaciones como las de Paredes y Jaramillo (2022), coinciden en que, si bien los docentes valoran positivamente las metodologías activas, su aplicación suele ser puntual y carece de sistematicidad. En la misma línea, Cabanillas et al. (2025), evidencian en el contexto universitario peruano que la percepción docente es un factor decisivo en la sostenibilidad de estas prácticas.

Uno de los elementos clave para comprender esta situación es la percepción del profesorado. Según González y Lizarazo (2021), incorporar la voz docente en el diseño de estrategias metodológicas permite desarrollar propuestas más contextualizadas, viables y sostenibles. La actitud, el conocimiento previo, las experiencias acumuladas y las expectativas del profesorado influyen directamente en la aceptación o resistencia frente a las metodologías activas. En este marco, Villalobos (2022), subraya la necesidad de fomentar espacios de reflexión crítica, formación continua y acompañamiento profesional para consolidar una cultura pedagógica participativa.

En el caso de las unidades educativas de la provincia de El Oro, esta realidad no es ajena. Particularmente en la Unidad Educativa La Inmaculada, una institución con más de cinco décadas de trayectoria, se percibe un compromiso institucional con la mejora continua y la formación integral del estudiantado. Sin embargo, la falta de una estrategia institucional que articule las percepciones del profesorado con la implementación efectiva de metodologías activas constituye una limitación para consolidar prácticas innovadoras sostenibles.

Estudios recientes, como el de Santana et al. (2023), destacan que, tras el periodo de educación remota generado por la pandemia, el interés del profesorado por implementar estrategias activas ha crecido. No obstante, persisten dificultades relacionadas con la planificación, la aplicación coherente y la evaluación de estas prácticas. Como resultado, muchas acciones pedagógicas, aunque bien intencionadas, carecen de un enfoque didáctico articulado o no responden plenamente a las necesidades del estudiantado.

La revisión sistemática de Meneses et al. (2025), refuerza esta perspectiva al concluir que el impacto de las metodologías activas mejora significativamente cuando se diseñan desde un enfoque participativo y adaptado a las particularidades del contexto educativo. Por ello, la participación docente no debe limitarse a la ejecución de estrategias, sino extenderse a su construcción desde un enfoque de innovación situada, que reconozca los saberes locales como fuente legítima para el cambio educativo (Portero & Medina, 2025).

En atención a esta problemática, el presente estudio se plantea responder a la siguiente pregunta: **¿Qué estrategia puede diseñarse para implementar metodologías activas de aprendizaje, sustentada en la percepción docente?** Esta interrogante guía la propuesta investigativa, cuyo propósito es contribuir al fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje desde una perspectiva contextualizada y participativa. Por ello, el objetivo general de esta investigación es, **diseñar una estrategia para la implementación de metodologías activas de aprendizaje, sustentada en la percepción docente.** Este propósito se justifica no solo por la necesidad de renovar las prácticas pedagógicas tradicionales, sino también por el imperativo de incorporar a los docentes como actores protagónicos en los procesos de innovación educativa.

Se parte así del reconocimiento de que toda transformación educativa debe apoyarse en un diagnóstico realista de las condiciones institucionales, las capacidades del profesorado y las aspiraciones de la comunidad educativa. Más allá de seguir tendencias globales, es fundamental cons-

truir propuestas arraigadas en las dinámicas concretas de instituciones como la Unidad Educativa Particular La Inmaculada. Aunque comprometida con la excelencia académica, esta institución aún enfrenta desafíos en la implementación de prácticas centradas en el estudiante. El presente estudio busca aportar en esa dirección, integrando evidencia empírica, reflexión pedagógica y propuestas viables orientadas a la acción.

## Metodología

La investigación se diseñó con enfoque mixto, descriptivo y de corte transversal, a fin de integrar datos cuantitativos y cualitativos que permitieran comprender de manera integral las percepciones docentes y la implementación de metodologías activas en el aula. Este enfoque resultó pertinente porque articula el análisis estadístico de tendencias generales con la exploración en profundidad de experiencias y valoraciones del profesorado, enriqueciendo la interpretación de resultados y la validez de las conclusiones (De la Roche & Benavides, 2021). El estudio se desarrolló en la Unidad Educativa La Inmaculada durante el año lectivo 2025–2026. La población estuvo conformada por 50 docentes de educación básica; se trabajó mediante censo (sin muestreo) para asegurar la inclusión de todas las voces del contexto institucional.

Las variables se definieron en coherencia con el objetivo general. La variable independiente fue la percepción docente sobre metodologías activas, entendida como el conjunto de opiniones, actitudes y valoraciones acerca de su utilidad, pertinencia y factibilidad. Se estructuró en cuatro dimensiones: conocimiento y formación, actitudes hacia la innovación, control percibido (condiciones y autoeficacia) y apoyo institucional. La variable dependiente fue la implementación de metodologías activas en la práctica pedagógica, definida como el grado de incorporación de estas estrategias en la planificación, ejecución en el aula y evaluación de resultados, considerando coherencia, frecuencia, calidad de la entrega y retroalimentación.

La técnica de recolección utilizada fue la encuesta, reconocida por su versatilidad para obtener información objetiva y subjetiva en contextos educativos diversos (Sánchez & Barreto, 2024). El instrumento consistió en un cuestionario mixto elaborado a partir del cuadro de operacionalización, cuidando claridad, precisión y adecuación del lenguaje para reducir ambigüedades (Martínez, 2022). La sección cerrada empleó escalas Likert de cinco puntos diferenciadas por variable: magnitud (Muy alta (5), Alta (4), Media (3), Baja (2) y Muy baja (1)) para la percepción docente y frecuencia (Siempre (5), Casi siempre (4), A veces (3), Casi nunca (2) y Nunca (1).) para la implementación. La sección abierta incluyó preguntas que profundizaron en experiencias, dificultades y sugerencias del profesorado, con el fin de captar matices y significados que complementaran los datos cuantitativos (Hernández & Izquierdo, 2020; Zambrano, 2025).

La validación interna siguió fases secuenciales. Primero, se construyó el cuadro de operacionalización y se redactaron los ítems con base en referentes teórico-metodológicos (Martínez, 2022). Luego se aplicó validez de contenido mediante juicio de expertos, calculando la V de Aiken para estimar pertinencia, claridad y relevancia de cada reactivo; a partir de los resultados se

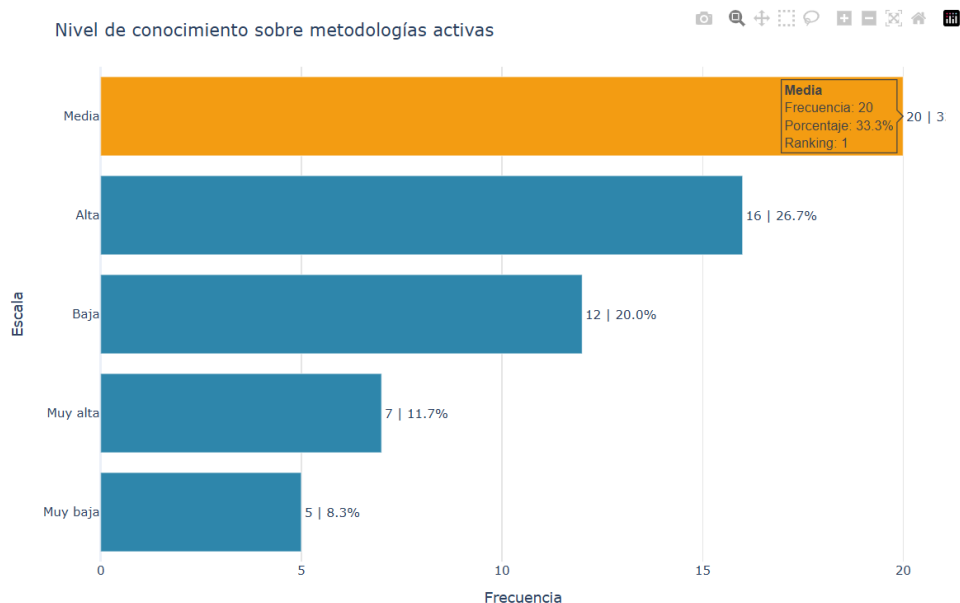
ajustaron redacciones y se depuró el banco de ítems (Pérez et al., 2024). Posteriormente, se realizó una prueba piloto con docentes de otra institución para verificar comprensibilidad, tiempos de respuesta y comportamiento preliminar de las escalas. Con la versión afinada, el levantamiento definitivo se ejecutó mediante Google Forms, lo que favoreció accesibilidad, reducción de errores de registro y sistematización automática de los datos en hojas de cálculo (Córdova et al., 2024).

El análisis de datos se desarrolló en dos niveles complementarios. En el plano cuantitativo, los datos se procesaron con Python, utilizando las librerías pandas y numpy para la organización, scipy y statsmodels para los cálculos estadísticos, y matplotlib y seaborn para la visualización de resultados. Se calcularon estadísticos descriptivos (frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar) y se aplicaron correlaciones para examinar la relación entre percepción e implementación. La confiabilidad de la sección cerrada se estimó mediante el coeficiente alfa de Cronbach, considerando aceptables valores iguales o superiores a 0,70 como evidencia de consistencia interna (Méndez, 2024). En el plano cualitativo, las respuestas abiertas fueron analizadas con el software NVivo v.14, mediante un proceso de codificación abierta y axial que permitió identificar patrones de sentido, así como convergencias y divergencias en las narrativas docentes (Cházaro, 2024). Para garantizar la calidad del análisis cualitativo, se aplicaron criterios de credibilidad y confiabilidad: doble codificación por dos investigadores de forma independiente, consenso en la categorización final, revisión intersubjetiva de resultados y búsqueda de saturación temática, lo que fortaleció la robustez interpretativa y la transparencia del proceso. Finalmente, la triangulación metodológica integró los resultados de ambos enfoques, generando evidencia empírica sólida para fundamentar el diseño de la estrategia metodológica sustentada en la percepción docente.

El estudio se desarrolló conforme a los principios éticos de la investigación educativa. La participación de los docentes fue voluntaria, se solicitó consentimiento informado y se garantizó la confidencialidad de las respuestas. Los datos se almacenaron en un repositorio institucional de acceso restringido, empleándose exclusivamente con fines académicos y de investigación.

## Resultados

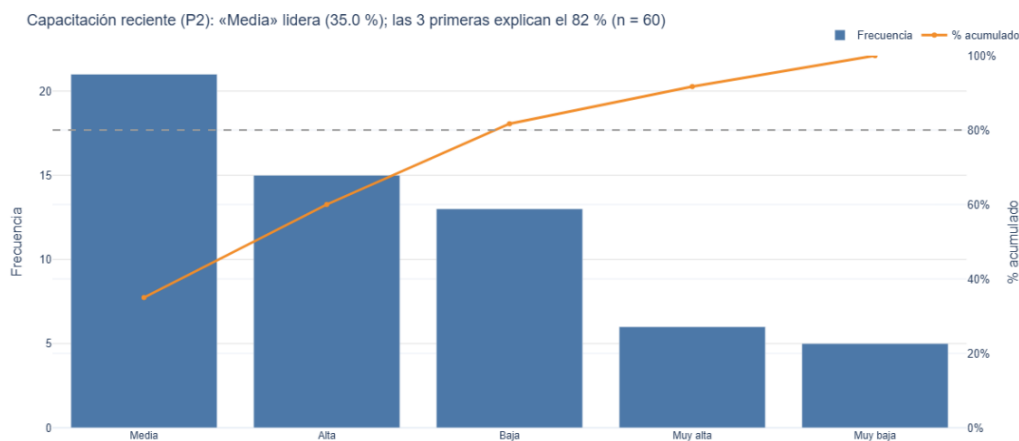
Figura 1. Nivel de conocimiento sobre metodologías activas.



Fuente: elaboración propia

Nota. El análisis descriptivo muestra que la mayoría del profesorado reporta un nivel medio de conocimiento respecto a metodologías activas.

Figura 2. Capacitación reciente recibida sobre metodologías activas.

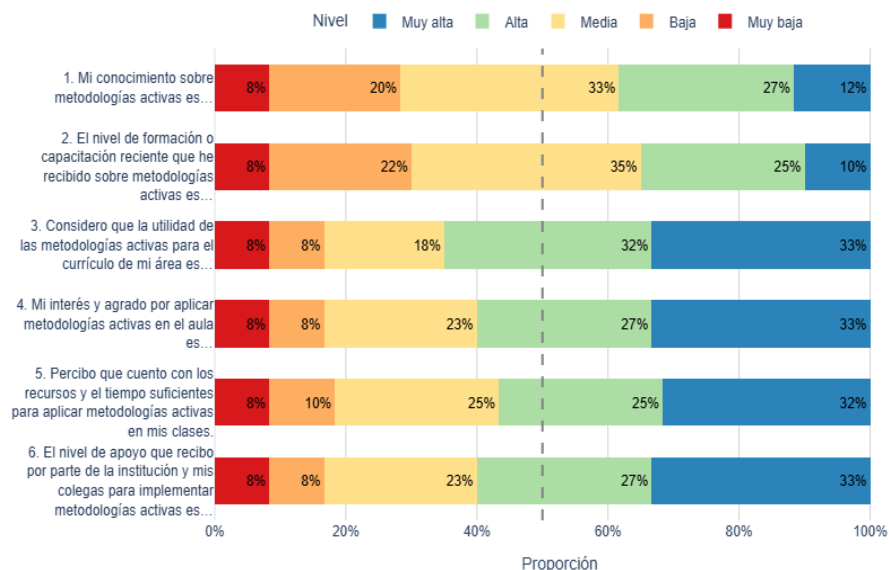


Fuente: elaboración propia

Nota. Los datos evidencian que la capacitación reciente se concentra en un nivel medio y que las tres primeras categorías explican más del 80 % de los casos

Figura 3. Distribución global de percepciones docentes

Distribución de respuestas – Escala 5 niveles (Muy baja → Muy alta)

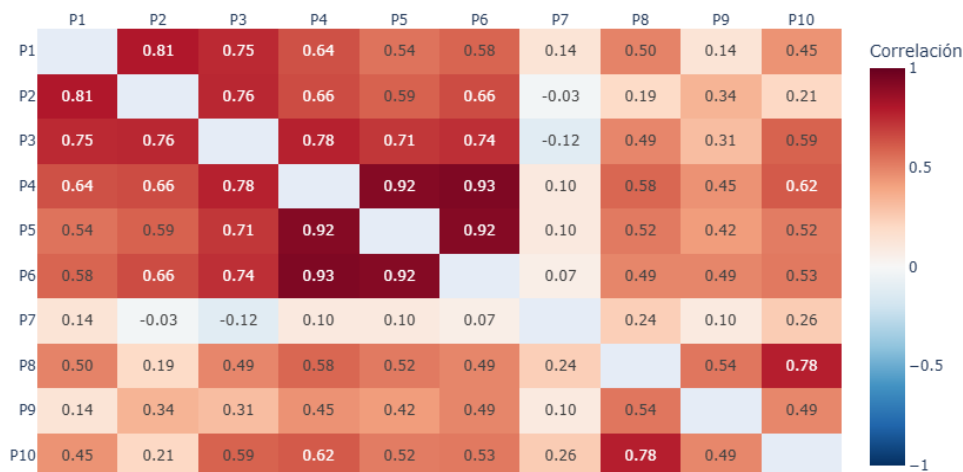


Fuente: elaboración propia

Nota. La representación gráfica evidencia un reconocimiento positivo de la utilidad de las metodologías activas, aunque persisten limitaciones vinculadas a recursos y apoyo institucional.

Figura 4. Mapa de calor de correlaciones entre percepciones

Mapa de calor de correlaciones entre preguntas



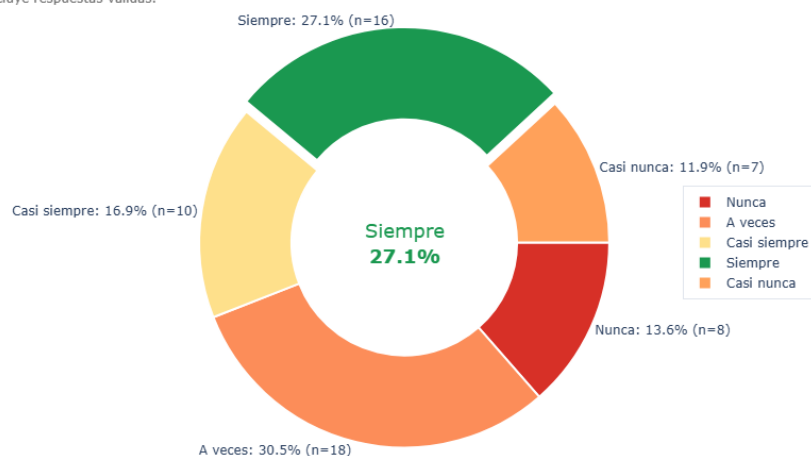
Fuente: elaboración propia

Nota. Las correlaciones significativas, en particular entre interés por aplicar metodologías activas (P4) y utilidad curricular (P3), confirman que la percepción docente actúa como predictor clave para la implementación.

Figura 5. Promoción de la participación estudiantil en clase.

Promuevo la participación activa del estudiantado (n=59)

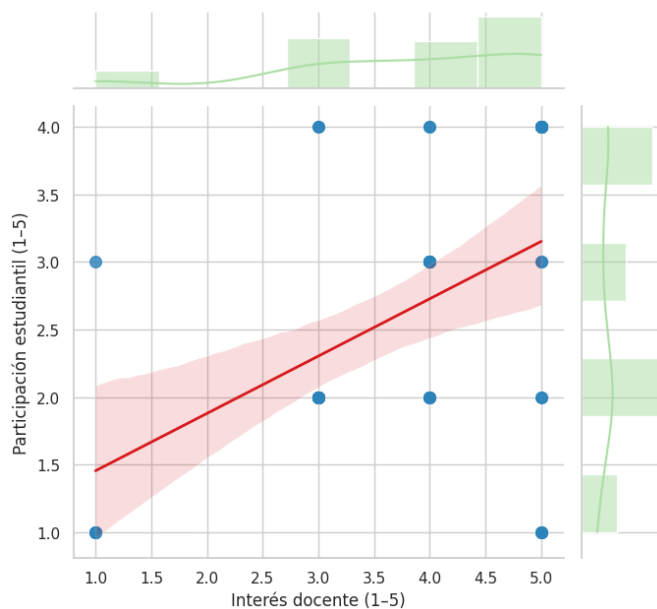
Base: incluye respuestas válidas.



Fuente: elaboración propia

Nota. Aunque un grupo relevante de docentes afirma “siempre” o “casi siempre” promover la participación, aún persisten respuestas en los niveles “a veces” o “nunca”, lo que implica la necesidad de una estrategia formativa centrada en la práctica pedagógica.

Figura 6. Relación entre interés docente y participación estudiantil

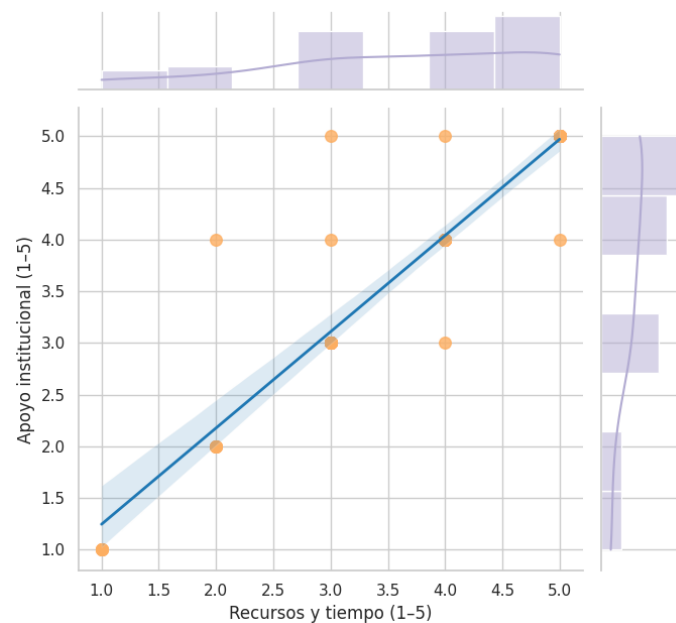
Relación entre interés docente y participación estudiantil  
Correlación Spearman:  $r = 0.45$ 

Fuente: elaboración propia

Nota. Existe una correlación positiva moderada ( $r = 0.45$ , Spearman). A mayor interés y agrado de los docentes por aplicar metodologías activas, mayor es la promoción de la participación estudiantil.

Figura 7. Relación entre recursos/tiempo y apoyo institucional

Relación entre recursos y tiempo (1-5) y apoyo institucional (1-5)  
Correlación Spearman:  $r = 0.92$

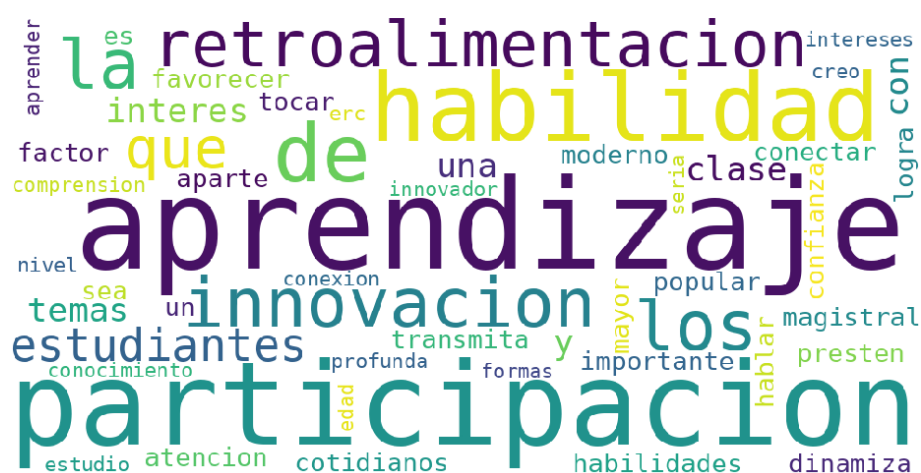


Fuente: elaboración propia

Nota. Existe una correlación muy fuerte ( $r = 0.92$ , Spearman). Los docentes que perciben contar con recursos y tiempo suficiente también perciben mayor apoyo institucional.

Figura 8. Factores más importantes para motivarle a aplicar metodologías activas en sus clases.

Nube de palabras — Respuestas abiertas



Fuente: elaboración propia

Nota. El análisis textual revela categorías emergentes como participación, aprendizaje, innovación y retroalimentación.

Figura 9. Relación entre los componentes de Estrategia Metodológica propuesta



Fuente: elaboración propia

## Discusión

La relevancia de las diferencias radica en que la implementación de metodologías activas demanda tanto formación teórica como acompañamiento situado, lo que coincide con las recomendaciones de Fullan (2021), sobre la necesidad de integrar desarrollo profesional docente y apoyo institucional. De este modo, los resultados no solo evidencian el estado actual del conocimiento, sino que también sugieren la importancia de diseñar una estrategia diferenciada que atienda los distintos niveles de dominio y promueva la construcción de comunidades de práctica capaces de escalar las buenas experiencias en el aula.

De acuerdo a la capacitación docente sobre las metodologías activas tal y como plantean Darling-Hammond et al. (2017), la más efectiva es aquella que incorpora experiencias activas de aprendizaje, vincula la teoría con la práctica docente y se sostiene en el tiempo a través de comunidades profesionales. En este sentido, los resultados de la capacitación reciente constituyen un insumo clave para la propuesta estratégica de este estudio, en tanto muestran que el profesorado

posee una base inicial de formación que puede potenciarse con procesos de acompañamiento situados, fomentando así una cultura de innovación pedagógica sostenible.

La importancia de los resultados en lo referente a las diversas percepciones por parte de los docentes radica en que, aunque se identifican actitudes favorables hacia la aplicación de metodologías activas, su materialización depende en gran medida de factores de contexto que trascienden la motivación individual. Fullan (2021), enfatiza que los procesos de cambio educativo requieren simultáneamente compromiso docente y estructuras de apoyo sostenibles; sin estas condiciones, la innovación se fragmenta o se diluye en el tiempo. En consecuencia, los datos obtenidos permiten afirmar que la estrategia propuesta debe contemplar un enfoque integral que combine la formación continua con el acompañamiento institucional, de modo que las percepciones positivas se traduzcan en prácticas sistemáticas capaces de generar un impacto real en el aprendizaje estudiantil.

El análisis de correlaciones entre las percepciones docentes revela asociaciones consistentes y estadísticamente relevantes. Se destacan las fuertes correlaciones entre el nivel de formación o capacitación recibida sobre metodologías activas y la utilidad percibida de estas metodologías para el currículo del área, así como entre esta última y el interés y agrado por aplicarlas en el aula. Estos hallazgos sugieren que la experiencia formativa previa constituye un factor determinante para generar valoraciones positivas sobre la aplicabilidad curricular y la motivación docente hacia el uso de metodologías activas. Ello coincide con lo planteado por Marcelo y Vaillant (2018), quienes sostienen que los procesos de capacitación docente en innovación pedagógica tienen un impacto directo en la disposición a transformar la práctica.

Del mismo modo, la participación en clase refleja la apropiación de las metodologías activas por parte del profesorado. Este resultado está vinculado tanto a la formación previa como a las condiciones institucionales y culturales que median la práctica docente. Investigaciones recientes subrayan que la participación estudiantil no surge espontáneamente, sino que requiere de una intencionalidad pedagógica sostenida y de la generación de espacios donde los estudiantes se sientan protagonistas de su aprendizaje (Prince, 2004; Barkley, 2020). En este sentido, los resultados reafirman la necesidad de consolidar estrategias institucionales que acompañen a los docentes en la transición hacia prácticas más dialógicas y participativas.

La necesidad de fortalecer los programas de formación continua que promuevan en el profesorado una actitud favorable hacia la implementación de metodologías activas. Estudios previos sostienen que el interés y las creencias de los docentes actúan como mediadores clave en la transferencia de nuevas prácticas al aula, influyendo directamente en la motivación y la disposición de los estudiantes para participar (Deci & Ryan, 2017; Frenzel et al., 2009).

Desde una perspectiva práctica, la provisión de recursos, acompañada de una gestión institucional clara, constituye un eje fundamental para garantizar la sostenibilidad de los cambios pedagógicos. De hecho, investigaciones recientes subrayan que el apoyo institucional, expresado en políticas, acompañamiento técnico y liderazgo pedagógico, se convierte en un catalizador

que permite superar las resistencias y limitaciones percibidas por el profesorado (Fullan, 2021; Darling-Hammond et al., 2017). La evidencia de esta correlación confirma que la estrategia de implementación de metodologías activas debe considerar simultáneamente el fortalecimiento de capacidades docentes y el diseño de políticas institucionales que aseguren recursos, tiempo y apoyo continuado.

En términos analíticos, la prominencia de conceptos como retroalimentación y confianza evidencia que los profesores reconocen la importancia del acompañamiento formativo y del clima socioemocional para dinamizar el aula. A su vez, la centralidad de la innovación conecta con las tendencias pedagógicas contemporáneas que demandan transformar las prácticas hacia escenarios flexibles, colaborativos y mediados por recursos tecnológicos. Estudios recientes señalan que el aprendizaje activo adquiere mayor efectividad cuando está sustentado en procesos de retroalimentación formativa y en la capacidad docente de promover la participación estudiantil como núcleo del proceso educativo (Hernández-Castilla et al., 2022; Rodríguez-Rodríguez et al., 2023). En consecuencia, esta representación visual aporta evidencia cualitativa de que la percepción docente converge con los marcos teóricos que defienden la centralidad del estudiante en los entornos de enseñanza-aprendizaje.

## Conclusiones

El estudio confirma que la percepción docente es un factor determinante en la adopción de metodologías activas de aprendizaje. Los resultados obtenidos evidencian que, aunque existe un interés generalizado en su aplicación, persisten diferencias en los niveles de conocimiento y capacitación, lo que hace necesario diseñar estrategias diferenciadas de formación y acompañamiento.

Se comprobó que la implementación de metodologías activas depende de la articulación entre factores internos y externos: por un lado, la motivación e interés del profesorado, y por otro, el soporte institucional expresado en recursos, tiempo y políticas de apoyo. Esta correlación refuerza la importancia de una visión integral para lograr procesos de innovación sostenibles.

La integración de los hallazgos cuantitativos y cualitativos permitió diseñar una estrategia metodológica contextualizada que responde directamente al objetivo general de la investigación. Esta estrategia se fundamenta en el fortalecimiento docente, la promoción de la participación estudiantil, el soporte institucional y la evaluación continua, contribuyendo al tránsito de prácticas tradicionales hacia enfoques centrados en el estudiante.

## Referencias

- Álvarez, C. (2019). Percepciones docentes y prácticas pedagógicas innovadoras. *Revista de Educación*, 383(2), 45–62. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2019-383>
- Barkley, E. F. (2020). *Student engagement techniques: A handbook for college faculty*. Jossey-Bass.

- Bonner, S. M. (2019). Student engagement and classroom assessment. *Theory Into Practice*, 58(2), 101–109. <https://doi.org/10.1080/00405841.2019.1568846>
- Cabanillas, J., Sánchez, M., Guillén, E., & Hurtado, A. (2025). Percepción docente sobre la aplicación de metodologías activas en la Educación Superior: un estudio en una universidad pública peruana. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 73. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.114719>
- Cházaro, E. (2024). Análisis de datos en las investigaciones cualitativas: El reto frente al investigador. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 9(17), 168–171.
- Córdova, D., Romero, J., López, R., García, M., & Sánchez, D. (2024). Desarrollo de competencias digitales docentes mediante entornos virtuales: Una revisión sistemática. *Apertura*, 16(1), 142–161.
- Darling-Hammond, L., Hylér, M. E., & Gardner, M. (2017). *Effective teacher professional development*. Learning Policy Institute.
- De la Roche, M., & Benavides, C. (2021). Estado del arte del método mixto en la investigación: Método cualitativo y método cuantitativo. *Revista Semillas del Saber*, 1(1), 28–35.
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2017). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. Guilford Press.
- Frenzel, A. C., Goetz, T., Lüdtke, O., Pekrun, R., & Sutton, R. E. (2009). Emotional transmission in the classroom: Exploring the relationship between teacher and student enjoyment. *Journal of Educational Psychology*, 101(3), 705–716. <https://doi.org/10.1037/a0014695>
- Fullan, M. (2021). *The new meaning of educational change*. Teachers College Press.
- García-Peñalvo, F. J., & Corell, A. (2022). Active learning and institutional support in higher education: Keys for sustainable innovation. *Sustainability*, 14(4). <https://doi.org/10.3390/su14042160>
- González, A., & Lizarazo, F. (2021). Percepción del profesorado y la adopción de metodologías activas: Una mirada crítica. *Revista de Educación Abierta y Tecnología Educativa*, 14(2), 55–72. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5832641>
- Hernández, M., & Izquierdo, M. (2020). Cambios curriculares y enseñanza del inglés: Cuestionario de percepción docente. *Sinéctica*, (54).
- Hernández-Castilla, R., Montes, A., & Sánchez, M. (2022). Active learning methodologies in higher education: Perceptions and challenges. *Education Sciences*, 12(10), 690. <https://doi.org/10.3390/educsci12100690>
- Kunter, M., Frenzel, A., Nagy, G., Baumert, J., & Pekrun, R. (2013). Teacher enthusiasm: Dimensionality and context specificity. *Contemporary Educational Psychology*, 38(1), 1–13. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2012.09.001>
- Martínez, V. (2022). Técnicas e instrumentos de recolección de datos en investigación. *TEPEXI. Boletín Científico de la Escuela Superior Tepeji del Río*, 9(17), 38–39.
- Méndez, V. (2024). Evaluación de la calidad educativa: Un estudio descriptivo sobre competencias docentes y metodologías de enseñanza. *Revista de Investigación Proyección Científica*, 6(1), 209–220.

- Montenegro, M., & Cárdenas, D. (2023). Aprendizaje activo y competencias del siglo XXI en contextos escolares. *Revista Colombiana de Pedagogía*, 19(3), 34–50. <https://doi.org/10.32645/rcp.v19n3.2429>
- Paredes, R., & Jaramillo, M. (2022). Retos y oportunidades de las metodologías activas en el sistema educativo ecuatoriano. *Revista Conrado*, 18(85), 119–128. <https://doi.org/10.32933/conrado.v18i85.1874>
- Pérez, D., García, R., & Suárez, A. (2024). Validación de contenido en cuestionarios de instrumentos utilizados en investigaciones de dirección en Educación Médica. *INFODIR. Revista de Información Científica para la Dirección en Salud*, 30(1).
- Prince, M. (2004). Does active learning work? A review of the research. *Journal of Engineering Education*, 93(3), 223–231. <https://doi.org/10.1002/j.2168-9830.2004.tb00809.x>
- Rodríguez-Rodríguez, J., Moreno-Guerrero, A. J., & López-Belmonte, J. (2023). Student participation and feedback in active learning methodologies: A systematic review. *Frontiers in Psychology*, 14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1122334>
- Salas, M., Siza, I., Vasconcellos, N., & Martínez, O. (2025). Evaluación docente en metodologías activas para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación superior. *Revista Científica Multidisciplinar Generando*, 6(1). <https://doi.org/10.60100/rcmg.v6i1.588>
- Sánchez, D., & Barreto, R. (2024). La encuesta como instrumento de recolección de datos, confiabilidad y validez en investigación científica. *Revista de Ciencias Empresariales, Tributarias, Comerciales y Administrativas*, 3(2), 94–107.
- Santana, G., Miranda, E., Herrera, S., & Villacís, J. (2023). Percepción y conocimiento de metodologías activas para la enseñanza en la post pandemia. *Revista EDUCARE*, 27(1), 181–196. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v27i1.1895>
- UNESCO. (2023). *Replantear los futuros de la educación: Un nuevo contrato social*. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe.
- Villalobos, J. (2022). Metodologías activas de aprendizaje y la ética educativa. *Revista Tecnológica Educativa Docentes 2.0*, 13(2), 47–58. <https://doi.org/10.37843/rted.v13i2.316>
- Zabala, A., & Arnau, L. (2020). *11 ideas clave: Cómo aprender y enseñar competencias*. Graó.
- Zambrano, R. (2025). Evaluación automatizada mediante IA: Impacto en la objetividad y eficiencia docente. *Revista Ingenio Global*, 4(1), 263–275.

## Autores

**Boris Alexis Gavilanes González.** Es un profesional en el ámbito educativo. Posee el título de Licenciado en Ciencias de la Educación Básica y actualmente culmina sus estudios de cuarto nivel en la Maestría en Investigación Educativa, consolidando su formación en el área pedagógica y científica. A lo largo de su trayectoria, se ha desempeñado como docente de Educación General Básica, destacándose por su compromiso con la mejora continua del proceso de enseñanza-aprendizaje y la aplicación de estrategias innovadoras orientadas al desarrollo integral de sus estudiantes

**Hendy Maier Pérez Barrera.** Máster en Ciencias de la Educación con mención en Matemática. Profesor e investigador en la Universidad Bolivariana del Ecuador (Durán, Ecuador), adscrito al departamento de las Ciencias de la Educación. Las principales investigaciones integran el trabajo con tecnología aplicada a la educación, informática y matemática, con especial interés en el diseño tecnopedagógico de recursos digitales para la educación superior y de posgrado. Ha participado en el desarrollo de objetos de aprendizaje y materiales audiovisuales de apoyo para aulas virtuales, así como en iniciativas de innovación docente orientadas a mejorar el aprendizaje, la evaluación formativa y el uso responsable de herramientas digitales. Combina la docencia con la investigación aplicada y el acompañamiento a proyectos curriculares, promoviendo enfoques activos y basados en evidencia para el fortalecimiento de competencias en estudiantes y docentes.

## Declaración

Conflicto de interés

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Sin ayuda financiera de partes externas a este artículo.

Nota

El artículo es original y no ha sido publicado previamente.